

Leer para comprender y comprender para escribir

Ana maría asunción Torres Ventura

Maestría en Educación. Universidad del Centro de México

El sujeto lector no es un producto natural o espontáneo del desarrollo social y humano, sino un ser que hay que construir.
Gimeno Sacristán (2005)

INTRODUCCIÓN

La lectura es la actividad mediante la cual nos informamos, obtenemos saberes y conocemos, pero también nos provee de entretenimiento, disfrute, y de la posibilidad de acceder a otros y nuevos mundos. Desde el campo del conocimiento, la lectura conduce a la construcción de nuevos significados al extraer lo que nos interesa o atrae especialmente. Al leer se emplean procesos de pensamiento para ordenar, clasificar, relacionar y categorizar la información, misma que va conformando la significatividad del aprendizaje.

Leer no lleva implícita la exigencia de escribir, sin embargo, es posibilidad para. En cuanto a escribir, sí requiere leer, pues a mayor cúmulo de lectura mayor soltura literaria, amplitud de vocabulario, mayor imaginación y, sobre todo bases para argumentar, opinar y también disentir.

La lectoescritura es un área que se considera desatendida en la mayor parte de los niveles escolares. Así se observa desde varios autores que exponen diferentes problemas derivados del no ejercicio lector. Y, si ya de por sí resulta obstaculizante en cualquier nivel educativo y para cualquier área de estudio, en la universidad suele darnos verdaderos dolores de cabeza, tanto a los mismos estudiantes como a los docentes.

A nivel de universidad se percibe, en algunos estudiantes, falta de comprensión en lo que se lee, y además una escritura académica deficiente. Desde esta perspectiva se considera que tiene que ver con la falta de gusto y de hábito por la lectura.

Por lo que a partir de lo señalado se pretende implementar un taller de lectoescritura en al menos una institución de las que se han identificado con el problema que a continuación se describe como: falta de gusto y hábitos por la lectura y, en consecuencia, deficiencia en la escritura a nivel de universidad.

DESARROLLO

Innovar significa cambiar, la innovación es un proceso entre un estado actual y uno posible que se percibe como ideal (García, E., 2022). Una propuesta innovadora en el campo educativo puede diseñarse a partir de la identificación de un problema, de una circunstancia que requiere ser mejorada o modificada o porque impide que objetivos y metas se vean cumplidos.

En esta parte se pretende ofrecer algunas ideas en torno a la importancia de la lectura y la escritura. Por lo que se hará mención de algunos autores y de cómo relacionan estas dos habilidades con la educación. Para Platón, la educación (para los niños) debía integrar ética, aprendizaje de las letras, las hazañas de los héroes, gimnasia y música. Una educación que garantizara el pleno desarrollo del niño tanto físico como intelectual y espiritual. Así mismo lo preparara para la vida en la *polis*, y para el fin claramente identificado como felicidad.

En la educación, a partir de los griegos, se han modificado tanto los contenidos como las formas de darse y los fines que persigue. Se comprende que, gran parte de los cambios en ella responden a las circunstancias epocales, a la

cosmovisión de cada cultura y, al desarrollo y progreso humano que se observa. Sin embargo, también es de considerarse que, a partir de la modernidad, con el auge de la ciencia, la supremacía de la razón y la negación de la metafísica, se deja de lado las ciencias humanas y del espíritu. Se deja de lado una dimensión del ser humano que a la postre, redundará en problemas de integralidad, de desvalorización de ciertas áreas como el arte y la literatura.

Fue necesario, por medio de ciertos movimientos, como el Renacimiento, volver al pasado para recuperar el arte, retomar elementos clásicos para pensar y llevar a cabo una educación más integral. Florencia, dio cuenta de esa necesidad de renacer a lo antiguo, y de la necesidad de re-construcción de lo humano a través de la educación.

Actualmente, en nuestro siglo XXI, se considera que, en la educación, no se debe olvidar o dejar de lado la dimensión de la escritura, su carácter de comunicación. La escritura es instrumento para la transmisión de saberes, sentimientos y experiencias (Sacristán, J. 2005). Pero para escribir es necesario leer. La lectura abre el horizonte a la imaginación, a la fantasía, al saber, y a la posibilidad de escribir. Por su parte, Argudín y Luna (2007), mencionan que una de las necesidades apremiantes dentro de la educación es reforzar en los estudiantes el desarrollo de pensamiento crítico, que puede estar basado en una forma de lectura crítica, entendida como herramienta para que el estudiante sea capaz de discernir, deliberar y elegir con libertad, a la vez que sea capaz de comprometerse (participar) en la construcción de su propio conocimiento.

Para Edgar Morín (1999), la educación debe favorecer la actitud natural del ser humano para hacer y resolver las preguntas más esenciales, para estimular el empleo de la inteligencia. Pero desde la facultad más natural que es la curiosidad. Y ésta misma se despierta a través de la lectura. Menciona que existe la necesidad de una educación para el futuro, que nos ayude a comprender las múltiples dimensiones y complejidades humanas, por lo que también habla de la necesidad de integrar en los currículos escolares a la filosofía, la literatura, la poesía y las artes.

Para Hargreaves, A., et al (2000) la educación requiere de niveles más altos, de aprendizajes más profundos, de un currículo centralizado, de pautas que permitan ver si los objetivos se logran, evaluaciones, responsabilidad y de obtener en las áreas de la lectoescritura y la aritmética mejores niveles de aprendizaje.

Como se observa, aprender y enseñar a leer y a escribir, no es una preocupación que aparezca recién, sigue vigente. Pero no como un simple entender, reconocer y pronunciar signos, más bien como un comprender, decodificar y aprehender. Leer y escribir de forma crítica, además, llevará directamente a acciones, entre ellas a la de participar en el propio conocimiento y a interpretar e incidir en el contexto y en la realidad.

Respecto a lo anterior menciona Brailovsky (2008, p.3), que escribir “es una intervención activa” que transforma el paisaje. La realidad no es un mero cúmulo de elementos puestos y dispuestos que requieren de un espectador para darle sentido, además del que mira y experimenta se requiere del relato. Porque, aunque el hombre es parte de los elementos del mundo, de su paisaje, no son una y la misma cosa; hay una separación entre ambos, pero no total. Más bien hay una forma de relación en la que el hombre mira y reconstruye sensiblemente, apoyado en los recuerdos, nostalgias, pérdidas propias y ajenas. La mirada del que contempla es la de aquél que reconoce su propia vulnerabilidad, “su extrañeza radical”, su finitud, es la de aquél que es consciente de estar frente a la grandeza del mundo y su magnificencia. Es también una mirada que reconstruye paisajes pasados, memorias, y les imprime sentido.

La necesidad urgente de enseñar y practicar la lectoescritura encuentra razón en la certeza de que ésta desenmascara ficciones, ofrece estructuras para comprender y abordar lo complejo. Los escritores “son como románticos arquitectos del sentido” (Brailovsky, 2008), que buscan ofrecer formas para construcciones infinitas. Por lo que procurar y trabajar arduamente despertando y promoviendo el gusto por la lectura y la escritura, es operar sobre la realidad desmitificándola y

desvulgarizándola. Porque cualquier lenguaje es fruto del trabajo que sus usuarios ejercen sobre la realidad.

A través de lo anterior se ha tratado dirigir la mirada hacia la importancia que reviste a la lectoescritura y hacia el problema que se mencionó en la introducción de la falta de gusto y hábitos por la lectura y, por lo tanto, causa de la deficiencia en la escritura a nivel de universidad. Considero que el siguiente paso es la acción. Ya que no nos es lícito solo darnos cuenta, debemos incidir para bien en aquello que nos conflictúa, que nos desvela o incomoda. O al menos intentarlo.

OBJETIVO GENERAL DE LA PROPUESTA

El taller de lectoescritura que se propone tiene como objetivo general:

Que los estudiantes de universidad desarrollen gusto y hábitos por la lectura, así como habilidades para la comprensión lectora, y en base a ella también mejoren la escritura académica.

El taller se ha titulado: “Leer para comprender y comprender para escribir”. Y consiste en dos partes. A la primera se le ha llamado “La lectura: del gusto a la comprensión”, como su nombre lo dice, pretende desarrollar el gusto, formar el hábito y mediante algunas estrategias y técnicas llevar a la comprensión. La segunda parte, titulada “La lectoescritura: de la comprensión a una mejor escritura académica”, retoma y continúa desarrollando el gusto, el hábito, refuerza las técnicas y se dirige hacia la escritura académica mediante análisis de textos, elaboración de esquemas, ejercicios de interpretación y explicación de textos, así como de argumentación mediante la creación textos académicos. Finalmente, en la parte dos se ha considerado también que el estudiante se autoevalúe, dándose cuenta y siendo crítico de sus propios procesos cognitivos.

JUSTIFICACIÓN

Cualquier forma de comunicación lleva implícita o explícitamente la exigencia de leer. Del nivel de lectura que posea la persona dependerá en parte, la forma en que sea capaz de comprender el texto, pero también de comunicarse. Esta propuesta se justifica a partir de mi experiencia de 7 años como docente en nivel universitario, específicamente en materias de filosofía, y en donde he identificado un problema que tiene que ver con la comprensión lectora y la elaboración de textos. Actualmente soy docente en tres instituciones diferentes y en dos de ellas es donde más se requiere implementar la presente propuesta, ya que en promedio un 40% de los estudiantes presentan deficiencias en la escritura, de ortografía, de conexión de ideas y de orden en el pensamiento. Lo que considero está relacionado directamente con el gusto y el hábito por la lectura, ya que también es notorio que se carece de éstos.

De acuerdo con Araoz (2010), Tanto la educación como una parte muy importante del aprendizaje de los estudiantes, se da a través de la comprensión de textos. Pero no solo eso, menciona la autora que además (y desde su experiencia en las aulas), los estudiantes por medio de la comprensión de textos se van haciendo continua y constantemente de habilidades y competencias. Necesarias para todo su proceso educativo.

Además, uno de los objetivos de toda educación es que los estudiantes utilicen el pensamiento crítico, sobretodo, porque es necesario para evaluar los materiales de estudio. Pero, lograr la habilidad de comprender un texto, no debe creerse que se puede adquirir con el simple hecho de leer, hace falta crear un hábito de lectura, o al menos la disposición para la misma. Además, en algunas áreas específicas del conocimiento es necesaria la producción literal, es decir, en algún momento los estudiantes se enfrentarán a la tarea de producir, desde un cuento hasta un ensayo y las tesis de fin de grado. Por lo que se reitera la necesidad de la comprensión lectora, pero anterior a esta comprensión, es necesario desarrollar el

gusto, hacerse de un hábito, tener disposición y, creer en los beneficios y la importancia de la lectura.

Por otro lado, es común que los docentes consideramos, y damos por sentado que los estudiantes poseen las bases y herramientas cognitivas para desarrollar un reporte de lectura, un ensayo e incluso la tesis de fin de grado. Por lo que también es común que nos avocamos a indicar el trabajo que se debe realizar, a ofrecer algún ejemplo y marcar los lineamientos para el mismo. Pero al revisar, nos damos cuenta que una gran mayoría no comprendió o atendió las instrucciones, que otros están deficientes en lectura y redacción, en ortografía, que carecen de vocabulario, no utilizan sinónimos, y abusan del copy & paste entre otras deficiencias.

Si leer amplia horizontes, cultiva, provee de sabiduría, desarrolla la imaginación, alimenta el espíritu, incide para el aprovechamiento de todos los temas educativos, incluso beneficia la salud mental y mejora las relaciones interpersonales, entre muchos más beneficios; al no leer nos cerramos en un mundo pequeño, estrecho y árido; ignorando el vasto océano de conocimiento y posibilidades que se encuentra inmediatamente fuera de nosotros.

Ante la tecnología y las facilidades que ésta ofrece, en cualquier momento se accede a la información; razón de más para reflexionar sobre su uso y hacer conciencia de que ahorra tiempo y quehacer al ser humano, pero no lo exime de pensar por sí mismo. Al contrario, ante el avance de la tecnología y su utilización, se requieren personas más pensantes, críticas, reflexivas y lógicas. Lo que puede propiciarse desde una buena comprensión e interpretación de la lectura, a decir de Flores (2000).

DESGLOCE DE LA PROPUESTA

La presente propuesta se diseña a partir del problema central identificado como Falta de gusto por la lectura, relacionado con la falta de comprensión, y del

cual se derivan a su vez, otros problemas como de ortografía, redacción y en general de las habilidades para la escritura.

El taller que se propone tendría una duración de 18 semanas dividido en dos partes. La primera abarca desde el desarrollo del gusto y hasta la comprensión lectora, y la segunda desde la comprensión lectora hasta una mejor escritura.

Cada parte se compone de tres fases, y cada fase abarca una dimensión del problema para la que se establecen objetivos específicos y actividades. Estas últimas definen también la forma en que se va a trabajar y señalan las estrategias y técnicas según sea el caso, que van desde diálogos, reuniones y tareas individuales, como también retroalimentación por parte del o los responsables de la Propuesta.

Las tres primeras fases son: falta de gusto y hábitos por la lectura, falta de comprensión en lo que se lee y falta de bases para la escritura. Se parte primeramente con la aplicación de un test, que tiene por objeto darse cuenta de los conocimientos previos que poseen los estudiantes y su disposición. Para desarrollar el gusto se ha considerado trabajar con textos muy cortos y desde temas que prefiera el estudiante. El hábito se pretende formar desde un compromiso que cada estudiante haga para con la lectura. Para el cual se ha pensado en una Bitácora de Lectura, misma que cada uno debe elaborar aplicando su creatividad y marcando libremente los días en que va a leer, así como otras anotaciones y comentarios que le vayan generando las actividades. Se abordan también en esta estrategia las técnicas de lectura, y que son básicas, es decir, no complejas para ir adentrando al estudiante en la comprensión. Finalmente se aplicará test de termino para evaluar lo comprendido y aprovechado por los estudiantes. En esta fase también se trabajará y evaluará la redacción, ortografía y creatividad de los estudiantes mediante la creación de un cuento.

En la segunda parte y en las tres fases que se establecen, se retoma el gusto por la lectura, el hábito y la comprensión, para lo cual se propone, en la primera fase, un Circulo de Lectura, que se llevará a cabo en 4 semanas, para darle

oportunidad de leer una obra completa de poca extensión, entre 80 y 100 páginas y que se estará comentando en grupo, en cada reunión que se establezca. El estudiante seguirá trabajando con el glosario y la Bitácora que elaboró, y agregará dos horas más de lectura. Es decir, en esta segunda parte deberá estar leyendo siete horas a la semana. En la segunda fase se sugieren tres semanas y el propósito es la comprensión lectora, por lo que se realizará análisis de textos cortos, se trabajará con reporte de lectura y con esquemas mentales (se indican esquemas mentales por la creatividad que se les imprime y requieren, pero bien se puede realizar otros tipos según se considere), en la tercera y última fase de esta parte y de la Propuesta en general, se han considerado tres semanas y se busca dirigir a los estudiantes en la escritura académica, por lo cual se ha considerado la elaboración de un ensayo argumentativo y la aplicación de un test de término. Esta última fase es también evaluativa, tanto del desempeño y desarrollo del estudiante como del mismo éxito o no de la Propuesta. Pero también, para cada fase se ha establecido una forma de evaluar el trabajo realizado y que se anota en el apartado de "Evaluación del impacto".

OBJETIVOS Y RESULTADOS ESPERADOS DE LA PROPUESTA MEDIANTE EL TALLER

1. Al término del taller el estudiante será capaz de identificar las causas directas o indirectas por las cuales tiene dificultad para la comprensión de textos
2. Al término del taller el estudiante podrá reconocer la relación entre la comprensión lectora y el aprendizaje en general; podrá ser capaz de comprender contenidos textuales de mínimo nivel de complejidad.
3. Al término del taller el estudiante será capaz de elegir textos de su interés para que valla encontrando gusto y disfrute en la lectura; será capaz de desarrollar hábitos de lectura y será capaz de explicar con sus palabras el contenido de algún texto.
4. Al término del taller el estudiante será capaz de analizar textos cortos de mínima complejidad

5. Al término del taller el estudiante será capaz de diseñar esquemas como guía para la elaboración de textos; será capaz de interpretar y explicar textos de mínima complejidad, será capaz de argumentar.
6. Al término del taller el estudiante adquirirá la habilidad de ser autocrítico, de sus actitudes, de sus razonamientos, de los procesos para el logro de la lectoescritura y será capaz de discriminar diversas informaciones optando por las más confiables.

EVALUACIÓN DEL IMPACTO DE LA PRIMERA PARTE DEL TALLER

Para evaluar el impacto de esta primera parte se están considerando un Test de Inicio y Test de Término, mismos que evaluarán tanto los conocimientos previos de los estudiantes como lo aprovechado y comprendido hasta el momento.

Se ha considerado una tarea, mediante la cual se definirá la preferencia de temas, y desde la misma, se comenzará a descubrir el gusto por leer. La presentación de la Bitácora evaluará su disposición y compromiso para con la lectura, así mismo dejará expuesta la necesidad del hábito lector.

Y también la presentación del cuento en forma oral y escrita evaluará redacción, ortografía, conectores de ideas y de párrafos. La comprensión lectora se evaluará desde la construcción del mismo cuento y de la exposición oral y escrita.

EVALUACIÓN DEL IMPACTO DE LA SEGUNDA PARTE

Para evaluar el impacto de esta segunda parte con sus tres fases y del curso en general, se ha considerado aplicar un test de término de curso.

La dinámica del Círculo de Lectura, perteneciente a la primera fase, será evaluada por medio de los comentarios de los lectores y de una encuesta con preguntas específicas sobre la actividad.

La segunda fase será evaluada mediante un Reporte de lectura.

La tercera fase se evaluará por medio del Ensayo, en forma escrita y oral (expuesto frente al grupo)

Las actividades, en general desde el inicio de la Propuesta, tienen el propósito de alentar a los estudiantes en la lectura, de formar hábitos lectores y de incidir en un mejor desempeño al crear textos académicos. Por lo que también cada una de las actividades ha requerido de tareas y ejercicios que vayan aportando indicios sobre cómo se va desarrollando y aprovechando el curso. Y para irse dando cuenta si se van cumpliendo los objetivos propuestos.

CONCLUSIÓN

Menciona Sacristán (2005), que “las experiencias posibles de aprendizaje valioso para la vida no se agotan en las que proporciona la escolaridad, como también es cierto que las que tienen lugar en ésta tampoco son siempre las que marcan más decisivamente a los individuos”.

A través de la revisión de literatura para la presente propuesta, se ha encontrado que existe omisión en algunos currículos escolares de ciertas áreas de las humanidades. Quizá porque el pensamiento moderno ha considerado a la educación como un instrumento para el trabajo, más no para alimentar el espíritu, para la convivencia, el goce estético o la creación artística. Por lo que leer y escribir quedan también exiliados del ámbito que se considera útil y práctico.

También anota Sacristán (2005), que a quienes nos preocupa que las humanidades no tengan el eco que requieren o lamentemos su deterioro, debemos buscar medios extracurriculares y así hacer extensivos los beneficios educativos que de ellas se presume. Y que no se trata de desplazar a un espacio, sino de tener presente que las instituciones escolares tienen una especificidad y funciones propias, y que, en las sociedades modernas, la escuela no es el único espacio cultural.

Por otra parte, y considerando a “La cultura de participación”, cabe hacerse las preguntas ¿Y yo cómo participo? ¿Cómo convoco a la participación? ¿A quién o quiénes es necesario convocar a participar? Y también, si todos somos posibles agentes de innovación, bien podemos participar para el desarrollo de capacidades de lectoescritura en nuestros estudiantes, incluso de forma extracurricular como se propone a través del taller que se menciona.

El taller “Leer para comprender y comprender para escribir” es un motivo para la participación, que busca incidir en la realidad problemática identificada de algunos estudiantes (y docentes).

La lectura hace al ser humano completo; la conversación lo hace ágil, el escribir lo hace preciso.

Francis Bacon (Escritor y filósofo)

Si encontramos a un ser humano de extraño intelecto, deberíamos preguntarle qué libros lee.

Ralph Waldo Emerson (Poeta y escritor estadounidense)

Referencias bibliográficas

Argudín, Y., Luna, M. (2007). *Aprender a pensar leyendo bien*. México: Paidós.

Brailovsky, D. (2008). "Estética, identidad y enseñanza de la escritura académica"
UCES Revista Científica. Vol. XII N° 2.

Flores, R. (2000). *Factores que influyen en el desinterés por la lectura*. Universidad de san Carlos de Guatemala, Facultad de Humanidades Departamento de Pedagogía y Ciencias de la Educación.

García, J., (2022), "Innovación: de pioneros a adoptantes tardíos", Revista *Stratega*.

Hargreaves, A., et al (2000), *Aprender a cambiar*, Editorial Octaedro, Canadá.

Morín, E., (1999), *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, UNESCO, Francia.

Sacristán, J., (2005), *La educación que aún es posible*, Morata, Madrid.

